



Servicio Litúrgico Dominical

T. Ordinario. Presentación de Jesús (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

2 DE FEBRERO DE 2020

FE SENCILLA



Lucas siente necesidad de construir un relato en el que el niño sea presentado públicamente. ¿Qué lugar más apropiado que el Templo de Jerusalén.

Pero, el relato de Lucas va a ser desconcertante. Cuando los padres se acercan al Templo con el niño, no salen a su encuentro los sumos sacerdotes ni los demás dirigentes religiosos ni tampoco vienen a recibirlo los maestros de la Ley .

Quienes acogen a Jesús y lo reconocen como Enviado de Dios son dos ancianos de fe sencilla , Simeón y Ana, que han vivido su larga vida esperando la salvación de Dios. Ellos representan a tanta gente de fe sencilla que, en todos los pueblos de todos los tiempos, viven con su confianza puesta en Dios, pertenecen al “Grupo de los Pobres de Yahvé”. Son gentes que no tienen nada, solo su fe en Dios.

Esta fe sencilla que espera de Dios la salvación definitiva es la fe de la mayoría. Una fe poco cultivada, que se concreta casi siempre en oraciones torpes y distraídas, que se despierta sobre todo en momentos difíciles de apuro. Una fe que Dios no tiene ningún problema en entender y acoger.

LITURGIA DE LA FIERSTA DE LA PRESENTACION DEL SEÑOR (CICLO A)

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Malaquías 3, 1-4

Así dice el Señor Dios: Mirad, yo envío mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis: miradlo entrar -dice el Señor de los Ejércitos-. ¿Quién podrá resistir el día de su venida? ¿Quién quedará de pie cuando aparezca?

Será un fuego de fundidor, una lejía de lavadero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví, y presentarán al Señor la ofrenda como es debido.

Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.

SALMO 23, 7. 8-9.10

R/ ¿Quién es ese Rey de la Gloria? Es el Señor.

¡Portones, alzad los dinteles,/ que se alcen las antiguas compuertas:/
va a entrar el Rey de la gloria! /R

¿Quién es ese Rey de la gloria? / El Señor, héroe valeroso; /el Señor
de la guerra./R

¡Portones, alzad los dinteles,/ que se alcen las antiguas compuertas:/
va a entrar el Rey de la gloria /R

¿Quién es ese Rey de la gloria? / -El Señor, Dios de los Ejércitos:/ él es
el Rey de la gloria./R

SEGUNDA LECTURA CARTA A LOS HEBREOS 2, 14-18

Los hijos de una familia son todos de la misma carne y sangre, y de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo, y liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaban la vida entera como esclavos. Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser compasivo y pontífice fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar así los pecados del pueblo. Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Procesión: [El Señor es mi luz, CLN 505](#); [Tú eres el Dios que nos salva, / CLN 608](#).

Introito; [En latín..Suscepimus](#) (Como el Domingo XIV)

Entrada: [Anunciaremos tú reino, Señor, CLN 402](#);

[Vienen con alegría, CLN 728](#); [Gloria y honor a ti CLN 160](#).

Misa [Cum iubilo](#).

Salmo Responsorialy Aleluya (Propio): [El Señor de los ejércitos..](#)

Ofrendas: [Señor te ofrecemos](#) (Cantos varios) .

Comunión: [Gustad y ved, / CLN 518](#); [Palabra que fue luz, / CLN 18](#);

[Hacia ti morada santa CLN 016](#)

Final: [Cantad para el Señor](#) (Cantos varios)

José y María llevan a Jesús niño al templo para presentarlo ante Dios; Allí, Simeón y Ana anuncian que aquél es el salvador de los hombres; pero también advierten que, para muchos será piedra de escándalo y de tropiezo.



EVANGELIO DE San Lucas 2, 22-40

:Cuando llegó el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén, para presentarlo al Señor (de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor) y para traer la oblación (como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones”).

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre honrado y piadoso, que aguardaba el Consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu Santo, fue al templo. Cuando entraban con el Niño Jesús sus padres (para cumplir con él lo previsto por la ley), Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo

irse en paz; porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo, Israel.

Educación a un niño

John Ruskin fue un pensador y escritor británico que influyó en Gandhi y murió en el año 1900. Decía:

Educación a un niño no es hacerle aprender algo que no sabía, sino hacer de él alguien que no existía".

Educación es guiar al otro para que se conozca, - desarrolle su potencial oculto, se ame y pueda dar lo mejor de sí.

Es inculcar valores, es más que transmitir datos, no es castrar la imaginación ni manipular al otro para que ande como en un rebaño:

La buena educación crea seres libres, con sentido crítico y con tres cualidades. Consciencia, coherencia y consistencia.

Educación es valorar la individualidad de cada ser, aprender de él y llevarlo al autoconocimiento y el autocontrol

Educas bien si tienes una visión sistémica que integra mente, emociones, cuerpo y espíritu, que valora todas las inteligencias.

Sí, hay muchas inteligencias; Espiritual, moral, emocional, mental, social, artística, práctica, espacial, lógica, creativa, y otras más.

La lección de unos viejos zapatos



En cierta ocasión un estudiante universitario dando un paseo con su profesor, se encontraron en la vera del camino un par de zapatos viejos. Supusieron que pertenecían a un anciano que trabajaba en el campo de al lado, terminando sus labores diarias. El alumno dijo al profesor:

"¡Hagámosle una broma; escondamos los zapatos y ocultémonos detrás de esos

arbustos para ver su cara cuando no los encuentre!"

Mi apreciado joven - le dijo el profesor - nunca tenemos que divertirnos a expensas de los demás y menos aún si son pobres. Porqué no hacemos lo contrario. Tú eres rico y puedes darle una alegría a este hombre. Coloca una moneda de oro en cada zapato y luego nos ocultaremos para ver que cara pone y cual sea su reacción cuando las encuentre.

Eso hicieron y ambos se ocultaron entre los arbustos cercanos. El anciano, terminó sus tareas, y cruzó el terreno en busca de sus zapatos.

Al deslizar el pie en el zapato, sintió algo extraño dentro, se agachó para ver qué era y encontró la moneda. Pasmado, se preguntó quien la había introducido. Miró la moneda, le dio vuelta y la volvió a mirar. Luego miró a su alrededor, para todos lados, pero no veía a nadie. La guardó en el bolsillo y se puso el otro zapato; su sorpresa fue mayor aún al encontrar la otra moneda. Se sobrecogió; cayó de rodillas y levantó la vista al cielo pronunciando un ferviente oración de agradecimiento en voz alta, pidiéndole perdón a Dios por haber desconfiado de su Providencia. Dijo: "Mi fe se había debilitado por la enfermedad de mi esposa sin poder pagar al médico o comprar las medicinas; porque habíamos agotado el pan y mis hijos tenían hambre; porque no tenía con qué comprar semillas... Pero tú, Señor has enviado una mano amiga para aliviarme ¡Bendito seas Señor!"

El estudiante quedó profundamente impresionado y el que, en principio quería reirse de aquel acabó llorando junto a él. - Ahora, le dijo el profesor, ¿no encuentras más complacencia que si hubieras gastado una jocosa broma?

El joven respondió: "Usted me ha enseñado una lección que jamás olvidaré. Ahora entiendo algo que antes no entendía: Que hay mayor felicidad en dar que en recibir".